

PREPARACIÓN Y CELEBRACIÓN DE LAS FIESTAS PASCUALES

COMISIÓN **D**IOCESANA DE **P**PASTORAL **L**LITÚRGICA
DIÓCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS

SUBSIDIO **L**LITÚRGICO
SEMANA **S**SANTA **2026**



PREPARACIÓN Y CELEBRACIÓN DE LAS FIESTAS PASCUALES

PRESENTACIÓN

Para todos nosotros la celebración de la Semana Santa (*que contiene la Vigilia Pascual como punto neurálgico*) centro y el corazón de la vida de nuestras comunidades, es un *desafío* que se nos plantea para guiar, presentar, preparar y ayudar a vivir y celebrar -en su plenitud- el Misterio Pascual, donde la sacramentalidad del acontecimiento redentor de Jesucristo se nos presenta en toda su verdad teológica y belleza ritual-litúrgica.

Afrontar este desafío no es posible sin una adecuada pastoral que prevea la preparación, celebración y actualización del misterio en la vida de la comunidad. Por eso, objetivo de fondo que nos hemos propuesto para este instrumento, ha sido propiciar una mayor toma de conciencia, sobre la necesidad de seguir haciendo todo lo posible para ayudar a descubrir la celebración del Triduo Pascual y sobre todo de la Vigilia Pascual como el corazón de la Iglesia, la matriz fontal de toda la vida litúrgico-sacramental de nuestras comunidades.

Sin una recuperación real, vital y existencial de la pedagogía que encierra la Semana Santa seremos consumidores de culto, sin una radicación pascual de nuestra existencia.

Que las celebraciones de la Semana Santa y sobre todo del Triduo Pascual, nos ayuden a acoger, adorar, celebrar y compartir -personal y comunitariamente-, el encuentro con el Misterio Pascual.

PBRO. EMANUEL VÁZQUEZ CARRILLO
RESPONSABLE DIOCESANO PARA LA PASTORAL LITÚRGICA
DIÓCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS

Los códigos QR que aparecen en el presente subsidio ofrecen videos y presentaciones Power Point como un medio de preparación y formación para los equipos de liturgia que preparan la Celebración de las Fiestas Pascuales.

DOMINGO DE RAMOS DE LA PASIÓN DEL SEÑOR



- CATEQUESIS -

La última semana del periodo cuaresmal ha gozado desde antiguo en la Iglesia de una particular relevancia: Semana Santa o Gran Semana. En su origen se encuentra el influjo de la liturgia jerosolimitana, la primera que historificó los acontecimientos que precedieron inmediatamente a la pasión de Cristo. En su transcurso, la Iglesia recuerda los últimos días de la vida del Señor.

Inicia con el sexto domingo de cuaresma, más conocido como Domingo de Ramos en la pasión del Señor, que conmemora su entrada gloriosa en Jerusalén, como presagio de su triunfo pascual y el anuncio de su pasión. La doble denominación y contenido de la fiesta proviene del encuentro de dos celebraciones distintas, una romana (*la pasión*) y otra jerosolimitana (*ingreso triunfal en la ciudad santa*).

Debido a las dos caras que tiene este día, se denomina “Domingo de Ramos” (*cara victoriosa*) o “Domingo de Pasión” (*cara dolorosa*). Por esta razón, el Domingo de Ramos -pregón del Misterio Pascual- comprende dos momentos en la celebración: la procesión de ramos y la Eucaristía. Lo que importa en el primer momento no es el ramo bendito, sino la celebración del triunfo de Jesús. Por ser creyentes, por estar convertidos y por haber sido iniciados sacramentalmente a la vida cristiana, pertenecemos de tal modo al Señor que, al celebrar litúrgicamente su entrada en Jerusalén, nos asociamos a su seguimiento. La Semana Santa inicia y termina con la entrada triunfal de los redimidos en la Jerusalén celestial, recinto iluminado por la antorcha del Cordero.

A la procesión sigue inmediatamente la Eucaristía. Del aspecto glorioso de los ramos pasamos al doloroso de la pasión. Esta transición no se reduce sólo del modo histórico en que transcurrieron los hechos, son porque el triunfo de Jesús en el Domingo de Ramos es signo de su triunfo definitivo. Los ramos nos muestran que Jesús va a sufrir, pero como vencedor; va a morir, más, para resucitar. En resumen, el Domingo de Ramos es inauguración de la Pascua, o paso de las tinieblas a la luz, de la humillación a la gloria, del pecado a la gracia y de la muerte a la vida.

En el Domingo de Ramos, la liturgia de la palabra y la liturgia eucarística forman una única celebración de la pasión del Señor. En efecto, éste es el único Domingo del año en que se celebra el misterio de la muerte del Señor con la proclamación del relato de la Pasión. Este hecho no carece de significado teológico, ya puesto de relieve por los evangelistas: Jesús se dirige a la ciudad santa y entra en ella triunfalmente, pero para consumir su pascua de muerte y resurrección.

- GUÍA DE LA CELEBRACIÓN -

- Se conmemora la entrada del Señor:
- a) Una procesión o entrada en la misa principal.
- b) Una entrada sencilla antes de las demás misas.

1. PROCESIÓN

- Escoger lugar de reunión (*fuera de la iglesia*).
- Los fieles llevan ramos.
- Color litúrgico rojo; el presbítero usa la capa pluvial.
- 1.1.- Se entona un canto – antífona.
- 1.2.- Saluda el sacerdote al pueblo.
- 1.3.- El sacerdote proclama la oración de bendición de ramos.
 - Se rocían los ramos con agua bendita (*En silencio*).
- 1.4.- Se proclama el Evangelio de la entrada en Jerusalén.
- 1.5.- Se puede hacer una breve homilía – Exhortación para iniciar la procesión.
- 1.6.- Inicia la procesión.
 - Incensario.
 - Cruz alta adornada.
 - Ciriales.
 - Sacerdote y ministros.
 - El pueblo.
 - Durante la procesión se entonan cantos.
- 1.7.- Al llegar el sacerdote al altar:
 - Reverencia / beso.
 - Incensación
 - Va a la sede y se pone la casulla.
- 1.8.- Oración colecta.
 - Prosigue la misa como de ordinario.

2. ENTRADA SOLEMNE

- Reunión en la puerta de la iglesia, o dentro de la iglesia, con ramos.
- El sacerdote se dirige al lugar de reunión.
- 2.1.- Se entona un canto – antífona.
- 2.2.- Bendición de ramos.
- 2.3.- Se proclama el Evangelio de la Entrada del Señor.
- 2.4.- El sacerdote se dirige al presbiterio.
 - Se entona un canto.
- 2.5.- Al llegar el sacerdote al altar:
 - Reverencia / beso.
 - Incensación.
 - Va a la sede y se pone la casulla (Si utilizó la capa pluvial).

2.6.- Oración colecta.

- Prosigue la misa como de ordinario.

3. ENTRADA SENCILLA

- Se realiza en las demás misas.

3.1.- El sacerdote se dirige al altar.

- Se entona un canto.

3.2.- Al llega al altar:

- Reverencia / beso.
- Incensación.
- Va a la sede.

3.3.- Oración colecta.

- Prosigue la misa como de ordinario.

4. LA MISA

4.1.- Liturgia de la palabra.

4.2.- Primera lectura.

4.3.- Salmo.

4.4.- Segunda lectura.

4.5.- Honor y gloria...

4.6.- Lectura de la Pasión.

- No se llevan ciriales, ni incienso, no se da el saludo, no se signa el libro.
- Se puede proclamar entre tres personas.

4.7.- Homilía.

4.8.- Credo.

4.9.- Plegaria universal

4.10.- Oración sobre las ofrendas.

4.11.- Anáfora (*Plegaria eucarística*) con prefacio propio.

4.12.- Rito de la comunión.

4.13.- Rito de conclusión.

CONMEMORACIÓN DE LA ENTRADA DEL SEÑOR EN JERUSALÉN

Preparativos:

- Lugar de la bendición de los ramos.
- Ver si habrá apóstoles para la procesión con los ramos.
- Palmas para el sacerdote y los ministros.
- Lectores para la Pasión del Señor.
- Procesión (*Entrada solemne o Entrada simple*).
- Sonido.
- Agua bendita en el lugar de la bendición de los ramos.

Cosas que preparar:

a) En la sacristía:

- Pluvial / Casulla / Dalmática color rojo.
- Incensario, naveta.
- Ciriales, cruz alta adornada.

b) En el presbiterio:

- Lugar (*ambón*) y libros para la lectura de la Pasión.

c) En la credencia:

- Todo lo necesario para la Misa.

Lectores necesarios:

- Monitor.
- Proclamador 1.
- Salmista.
- Proclamador 2.
- Proclamador para la Pasión.
- Proclamador para la Pasión.
- Lector para las preces.

AMBIENTACIÓN

Nos hemos reunido hoy para iniciar la celebración de la Semana Santa, siguiendo a Cristo paso a paso, y reviviendo los acontecimientos de su Misterio Pascual.

Esta celebración pone de manifiesto las dos caras centrales de Misterio Pascual: la vida, mediante la procesión de ramos en honor de Cristo Rey, y; la muerte, con la lectura de la Pasión. Aquí vemos como en una síntesis, los dos aspectos de nuestra redención: la cruz y la gloria.

Aclamemos a Cristo, nuestro Rey y Redentor, como lo hicieron los hebreos, con palmas y ramos, símbolos de vida y de victoria.

Indicación (si es entrada solemne): A este rito inicial se le tendrá que dar carácter festivo y de aclamación a Jesucristo, añadiéndose si es necesario, más cantos que los que prevé el Misal.

SALUDO

El sacerdote y los fieles se santiguan mientras el sacerdote dice: “En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”. Después saluda a pueblo de la manera acostumbrada (“El Señor esté con Ustedes”) y hace la breve monición que indica el Misal Romano.

BENDICIÓN DE LOS RAMOS

MONICIÓN ANTES DE LA PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al llegar a Jerusalén Jesús es presentado como el Mesías-Rey esperado, un rey pobre y humilde, que no trae guerra sino la paz. Escuchemos atentos la proclamación de este histórico hecho.

EVANGELIO

Año A: MATEO 21, 1-11
Año B: MARCOS 11, 1-10
O bien: JUAN 12, 12-16
Año C: LUCAS 19, 28-40

MONICIÓN MIENTRAS SE PREPARA LA PROCESIÓN

Anticipando la Pascua, realizaremos con júbilo una procesión en honor de Jesucristo Rey; reviviremos el acontecimiento del primer domingo de ramos.

La entrada triunfal de Cristo en Jerusalén es para llevar a cabo su obra mesiánica: padecer mucho, ser rechazado, sufrir la muerte y luego de tres días resucitar.

Y se inicia del modo acostumbrado la procesión hacia la iglesia en donde va a celebrarse la Misa. Al avanzar la procesión, el coro y el pueblo entonan cánticos apropiados en honor a Cristo Rey.

Después de la procesión o de la entrada solemne, el sacerdote comienza la Misa con la Oración colecta.

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

Los sufrimientos del profeta en manos de sus enemigos son figura de los de Cristo. Aquí se explica el aspecto doloroso de la misión: enfrentar la hostilidad y la agresión física; sin embargo, el triunfo es más que el sufrimiento.

ISAÍAS 50, 4-7

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

San Pablo nos presenta a Cristo como un hombre que se humilló a sí mismo por obediencia y aceptó morir en la cruz; para que de su muerte los hombres tuviéramos vida. Por eso Dios lo puso sobre todas las cosas.

FILIPENSES 2, 6-11

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

FILIPENSES 2, 8-9

Indicaciones para la lectura de la Pasión:

- No se llevan velas ni incienso para la lectura de la Pasión.
- No se hace el saludo al principio ni se signa el libro.
- Sólo el diácono pide la bendición del sacerdote para la lectura de la Pasión.

MONICIÓN A LA PASIÓN

Ahora, escucharemos el relato de la Pasión del Señor. Lo escucharemos con el corazón lleno de agradecimiento por su fidelidad, por su entrega, por su amor. Y lo escucharemos con mucha fe, porque en la cruz de Jesús está nuestra vida.

Año A: MATEO 26, 14-27, 66

Año B: MARCOS 14, 1-15, 47

Año C: LUCAS 22, 14-23, 56

Oportunamente, téngase una breve homilía.

Se dice **Credo**.

PLEGARIA UNIVERSAL

SACERDOTE: Como Jesucristo oró al Padre, oremos también nosotros con toda confianza ante Dios, nuestro Padre. **R./** *Te rogamos, óyenos.*

- Pidamos que los que formamos la Iglesia -laicos y ministros ordenados-, no busquemos la gloria y el poder, sino el servicio humilde, atento, comprometido con los más necesitados y con los más pobres. *Roguemos al Señor.*

- Pidamos por las mujeres y los hombres, los niños, los jóvenes y ancianos, de nuestra comunidad y del mundo que se sienten solos, perdidos, abandonados, para que sepamos portarnos con ellos como hermanos. *Roguemos al Señor.*

- Pidamos por todos los que nos gobiernan, desde nuestra Presidente hasta los presidentes municipales, para que de verdad busquen la paz y la justicia para todos los ciudadanos. *Roguemos al Señor.*

-Puede añadirse una intención por la propia comunidad.

- Pidamos por todos nosotros, para que celebremos de tal modo estos días santos que, progresando en nuestro camino de conversión y seguimiento de Jesucristo, seamos auténticos constructores de la paz. *Roguemos al Señor.*

SACERDOTE: Padre, tú nos has revelado la inmensidad de tu amor a través del camino que siguió Jesús hasta la muerte, escucha las súplicas que te presentamos. Por Jesucristo nuestro Señor.

MONICIÓN DE DESPEDIDA

Hemos comenzado la Solemne celebración de la Semana Santa cuyo centro es el Misterio Pascual de Jesucristo. Tenemos que seguir al Señor hasta el fin: el Jueves Santo, en la Misa vespertina de la Cena del Señor; el Viernes Santo –primer día del Triduo Pascual- en el oficio de la Pasión y sobre todo el Domingo de Resurrección, participando en la SOLEMNE VIGILIA PASCUAL.

Regresemos ahora a nuestros hogares recordando que la gloria se adquiere a precio de muerte de cruz.

-Canto de salida.

LUNES, MARTES, MIÉRCOLES Y JUEVES SANTOS

Son días feriales de Cuaresma [*también lo es el jueves, hasta la tarde (6:00 pm aprox.)*], prolongan de alguna manera, el ambiente pre-pascual del Domingo de Ramos; la temática es la inminencia de la Pasión (*de ello hablan los textos evangélicos de estos días*).

Sería conveniente privilegiar el acto penitencial.

ENVÍO DE LOS DELEGADOS PARROQUIALES A LA MISA CRISMAL

MONICIÓN DE ENTRADA

En el contexto de la Semana Santa, en esta celebración se hará el envío de los miembros de nuestra parroquia que participarán como delegados en la Misa Crismal para recibir el santo Crisma y los Óleos santos. Así como los Óleos son símbolo de la vida nueva, así esta celebración nos invita a renovarnos.

MONICIÓN A LA LITURGIA DE LA PALABRA

Escuchemos la palabra de Dios que nos fortalece, nos invita a meditar y a reflexionar en nuestra vida, para acercarnos a los misterios de nuestra redención.

Después de la homilía se hace el rito de envío de los delegados parroquiales.

MONICIÓN PARA EL ENVÍO

La Misa Crismal, que el día de mañana presidirá el sr. obispo N., es la Epifanía o manifestación de la Iglesia (SC 41), cuerpo de Cristo, orgánicamente estructurado, que en los varios ministerios y carismas expresa, los dones nupciales de Cristo a la Iglesia su esposa, que camina en el mundo.

En esa Eucaristía, además de ser bendecidos el Óleo de los enfermos y el de los catecúmenos, también será consagrado el Crisma. Estos Óleos serán usados en la celebración de los sacramentos durante este año.

Nuestra parroquia estará oficialmente representada a través de estos delegados (*nombre de los delegados*), quienes recibirán los nuevos Óleos y los traerán a nuestra parroquia el día de mañana.

ENVÍO Y BENDICIÓN

SACERDOTE: Ustedes han sido elegidos para representar a esta parroquia. Procuren, con respeto y diligencia recibir los Óleos para los sacramentos y traerlos con el respeto que se merecen (*entrega las ánforas*). Los hago responsables de estas ánforas donde serán contenidos los santos Óleos, signos de la vida de Cristo.

DELEGADOS: Con gusto recibimos estas ánforas, con respeto las cuidaremos, con devoción cumpliremos esta misión, y entregaremos con diligencia el día de mañana los Santos Óleos.

ASAMBLEA: Te damos gracias, Señor.

PLEGARIA UNIVERSAL

SACERDOTE: Oremos a Dios, que nos ha dado a su Hijo amado para que sea nuestra luz y nuestra salvación, diciendo: *Te rogamos, óyenos.*

1. Para que los que formamos la Iglesia, en estos días santos, vivamos plenamente unidos a Cristo por la comunión de la oración y la gracia de los sacramentos. *Oremos.*
2. Para que, en todas las naciones, Cristo sea acogido como luz del mundo y fuente de vida verdadera. *Oremos.*
3. Para que, en nuestra comunidad parroquial, esta celebración de la Semana Santa nos ayude para que seamos testigos vivos del amor de Dios. *Oremos.*

-Puede añadirse una intención por la propia comunidad.

4. Para que nuestra fe se acompañe siempre del perfume de las buenas obras, sobre todo siendo constructores de una paz auténtica. *Oremos.*

SACERDOTE: Escucha, Señor, las súplicas de tu pueblo que invoca tu auxilio; y haz que podamos expresar en toda ocasión nuestro amor por tu Ungido con la santidad de nuestra vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

RECEPCIÓN DE LOS SANTOS ÓLEOS

en la comunidad parroquial

MONICIÓN DE ENTRADA *(Antes del canto).*

En esta celebración eucarística recibimos a los delegados de nuestra comunidad parroquial que traen consigo los Santos Óleos recién bendecidos y con el Santo Crisma apenas consagrado, estos aceites serán utilizados para la celebración de los sacramentos Pascuales, sobre todo en la ya próxima Vigilia Pascual. Pongámonos de pie e iniciemos el canto de entrada.

El sacerdote y los ministros salen a recibir en la puerta principal de la iglesia a los delegados que traen consigo las ánforas con los Óleos.

En la procesión se usa incienso.

Al ingreso a la iglesia, después del saludo, se hace la acción de gracias por los nuevos óleos.

ACCIÓN DE GRACIAS POR LOS NUEVOS ÓLEOS

MONICIÓN

Ahora haremos una acción de gracias por los nuevos Óleos y el Crisma. Vamos a responder a cada invocación diciendo: **R.** Gloria a ti por los siglos.

Los delegados se colocan frente a la asamblea, mostrando las ánforas que contienen los Óleos.

El sacerdote toca las ánforas y dice:

Padre santo, te damos gracias por estos Óleos santos y te pedimos humildemente, por mediación de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que hagas descender tu bendición abundante sobre los que durante estas fiestas pascuales y durante todo el año, participarán en tus sacramentos. **R.**

Toma y eleva el ánfora del Óleo de los catecúmenos y dice:

A los catecúmenos, que han de ser ungidos con el Óleo de fortaleza, concédeles sabiduría y fervor para que entiendan más profundamente el Evangelio de Cristo, afronten con ánimo los trabajos de la vida cristiana, y transformados en hijos adoptivos tuyos, se alegren de formar parte de tu Iglesia santa. **R.**

Toma y eleva el ánfora del Óleo de los enfermos, y dice:

A los que sufren, agobiados por la enfermedad, la debilidad o la ancianidad, concédeles el auxilio de tu gracia; que por tu santa unción y por la oración de tu Iglesia, reciban consuelo y protección para el cuerpo, el alma y la mente. **R.**

Toma y eleva el ánfora del Santo Crisma y dice:

A los que van a renacer del baño espiritual del Bautismo, o a ser marcados con el sello espiritual de la Confirmación o del Orden Sagrado a través del santo Crisma, con el cual ungiste a tus sacerdotes, reyes, profetas y mártires, infúndeles la santificación de tu Espíritu, para que, convertidos en templos de tu majestad, exhalen la fragancia de una vida inocente y agradable a tí. *R.*

Coloca los Óleos sobre el altar, y los incienso. Luego pueden colocarse en el lugar designado.

Sigue la celebración como de costumbre.

PLEGARIA UNIVERSAL

SACERDOTE: Oremos a Dios, por nosotros y por todos los redimidos por la cruz de Jesucristo, y digamos: *Te rogamos, óyenos.*

1. Para que la Iglesia, glorifique a Dios por la íntima comunión con su esposo divino y por la santidad de vida de sus hijos. *Oremos.*

2. Para que la salvación de Dios alcance a todos los confines de la tierra y en todo hombre y toda mujer dé fruto la gracia de la redención de Cristo. *Oremos:*

3. Para que nadie, por causa de las riquezas engañosas de este mundo, traicione a Cristo, que nos invita a tener nuestros corazones puestos en los tesoros del cielo. *Oremos.*

-Puede añadirse una intención por la propia comunidad.

4. Para que tengamos la fortaleza de seguir a Cristo en su pasión, para poder participar con él de la vida nueva de los resucitados. *Oremos.*

SACERDOTE: Dios nuestro, escucha las súplicas de los que en ti esperan. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Recordemos que los Óleos y el Santo Crisma, no se guardan en la sacristía, ni en otro lugar que desdiga la dignidad de éstos. Deben guardarse en un lugar digno dentro de la iglesia parroquial y de preferencia en el presbiterio o cerca de la pila bautismal.



JUEVES SANTO DE LA CENA DEL SEÑOR

“MISA VESPERTINA”

- CATEQUESIS -



El *Santo Triduo* de la pasión y resurrección del Señor constituye la fuente y la cima del entero Año Litúrgico, al celebrar la obra de la redención de los hombres y de la perfecta glorificación del Padre cumplida por Cristo en su Misterio Pascual.

Durante el *Triduo*, la Iglesia conmemora los grandes misterios de la redención. En las celebraciones litúrgicas, las bienaventuradas pasión y resurrección del Señor se vuelven sacramentalmente presentes, para que los fieles renueven su vocación cristiana en la misma fuente de vida de la Iglesia y del mundo. La praxis litúrgica actual de la Iglesia romana considera que el *Triduo* da comienzo la tarde del Jueves Santo, con la misa *in cena domini*, culmina en la Vigilia de la pascua, y concluye con las vísperas del Domingo de Resurrección.

La expresión *Triduo* Pascual, relativamente reciente, se remonta a los años treinta del siglo XX. No obstante, ya a finales del siglo IV, Ambrosio de Milán hablaba de un *triduum sacrum*, para referirse a los tres días en que Cristo padeció, descansó y resucitó; y, algunos años más tarde, Agustín de Hipona mencionará un *sacratissimum triduum* de Cristo, crucificado, sepultado y resucitado.

La celebración litúrgica de la Pascua hunde sus raíces en la comprensión que la Iglesia posee de sus orígenes. Deslumbrada por la realidad histórica de la muerte y resurrección de Cristo, la primitiva Iglesia advirtió la necesidad de celebrar litúrgicamente tales acontecimientos salvíficos, por medio de un rito memorial que los renovara sacramentalmente.

De este modo, durante los primeros compases de la vida de la Iglesia, la Pascua del Señor se conmemoraba cíclicamente en la asamblea eucarística convocada el primer día de la semana, día de la resurrección del Señor -*dominicus dies*- o domingo. Muy pronto, apenas en el siglo II, se sintió la conveniencia de reservar un domingo particular del año que, en consonancia con la fecha histórica de la pasión y resurrección de Cristo, celebrara el misterio de salvación. Llegados a este punto, la institución de un *Triduo* sagrado era sólo cuestión de tiempo, cuando la Iglesia comenzara a revivir los misterios de Cristo de un modo *mimético*, hecho que acaeció en Jerusalén en el siglo IV, donde aún se conservaba la memoria del marco donde acontecieron los sucesos de la pasión y glorificación de Cristo. De todos modos, en el origen de la celebración del *Triduo* Pascual, dejó sentirse también la

influencia de la respuesta dogmática y litúrgica frente a la herejía arriana, que negaba la divinidad de Jesucristo; reacción que supuso una atracción de la piedad de los fieles hacia la persona de Jesús -Hijo de Dios e hijo de María- y su vida en la tierra.

La liturgia del Triduo sacro se funda en la unicidad inescindible del Misterio Pascual de la pasión y glorificación de Cristo. Cada momento del *Triduo* no debe considerarse aisladamente, sino en su relación mutua, de manera que toda su celebración tiene como punto central la santa Vigilia Pascual. El *Triduo Sacro* es, pues, una pascua celebrada en tres días. La celebración del *Triduo* no constituye un simple recuerdo subjetivo de la muerte y resurrección de Cristo. Al contrario, por medio de los ritos pascales, la Iglesia revive los misterios salvíficos de la redención, participando de la pasión y glorificación del Señor, y accediendo a los tesoros de la gracia obtenida con el precio de su sangre.

Con la misa vespertina *in cena domini* se abren las celebraciones del *Triduo sacro*. La Iglesia de Jerusalén conocía ya, en el siglo IV, una celebración eucarística conmemorativa de la Última Cena, momento de la institución de la Eucaristía, sacramento que actualiza el sacrificio de Cristo en la cruz. En los orígenes, esta celebración se desarrollaba sobre el Gólgota, en la basílica del *martirion*, al pie de la cruz, y no en el cenáculo; hecho que confirma la relación originaria de la celebración eucarística con el sacrificio de la cruz. A finales de esa misma centuria, tal tradición era ya vivida en muchas Iglesias occidentales, aunque habrá que esperar hasta el siglo VII para encontrar los primeros testimonios romanos.

La misa *in cena domini* conmemora un triple misterio: la institución de la sagrada Eucaristía, la institución del sacerdocio de la nueva ley, y el amor infinito de Cristo por los hombres con su mandamiento de la caridad fraterna, manifestado con el signo del lavatorio de pies. No obstante, los dos últimos misterios encuentran su fundamento en el sacramento de la Eucaristía, fuente de todo don y máxima expresión de la entrega.

Terminada la celebración, la Eucaristía es llevada de modo solemne hacia el lugar de la reserva, para que los fieles puedan adorar al Señor, verdadera, real y sustancialmente presente en el sacramento. Los cristianos son invitados a la meditación y contemplación de los misterios de la pasión y muerte de Jesucristo, al hilo de la lectura de los evangelios.

PARA NO PASARLO INADVERTIDO:

La Eucaristía vespertina del jueves, que ocupa la hora de las primeras Vísperas del Triduo Pascual, es la introducción al Triduo Sacro.

Por lo tanto, aunque se le conceda el relieve que se merece, NO DEBE APARECER COMO LA GRAN CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA DEL AÑO.

LA EUCARISTÍA CENTRAL ES LA VIGILIA PASCUAL.

Habrà que tener en cuenta que en este día la traslación del Santísimo Sacramento hacia el lugar de la reserva, no debe confundirse con una gran procesión eucarística similar a la del Jueves de Corpus. En esta celebración la procesión es sencilla y solo va del sagrario al lugar de la reserva (prácticamente dentro del mismo espacio celebrativo).

- GUÍA DE LA CELEBRACIÓN -

1. RITOS INICIALES

- 1.1.- Canto de entrada.
- 1.2.- Saludo inicial.
- 1.3.- Acto penitencial.
- 1.4.- Se canta el Gloria.
 - Se tocan las campanas y no se vuelven a tocar hasta la Vigilia Pascual.
- 1.5.- Oración colecta.

2. LITURGIA DE LA PALABRA

- 2.1.- Primera lectura.
- 2.2.- Salmo.
- 2.3.- Segunda lectura.
- 2.4.- Evangelio.
- 2.5.- Homilía.
- 2.6.- Acabada la homilía viene el “Lavatorio de pies”.
 - *Se acercan los elegidos al lugar.*
 - *El sacerdote sin casulla se acerca a cada uno y les lava los pies.*
 - *Se entonan cantos apropiados.*
- 2.8.- Oración Universal.
 - *No se dice Credo.*

3. LITURGIA EUCARÍSTICA

- 3.1.- Presentación de dones – ofrendas para los pobres.
- 3.2.- Oración sobre las ofrendas.
- 3.3.- Anáfora (*Plegaria eucarística*) con Prefacio propio.
- 3.4.- Rito de la comunión.
 - *Después de la comunión, se deja el copón en el altar (con suficientes hostias consagradas para la comunión del siguiente día.*
- 3.5.- Oración después de la comunión.

4. TRASLADO DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

- 4.1.- Se inciensa el Santísimo.
- 4.2.- Se coloca el paño de hombros y se toma el Santísimo.
- 4.3.- Procesión hasta el lugar de la reserva.
 - *Cruz alta.*
 - *Ciriales.*
 - *Incensario.*
 - *Se entonan cantos eucarísticos apropiados.*
- 4.4.- Llegado al lugar de la reserva se deposita el Santísimo.
 - *El sacerdote inciensa.*
 - *Se canta, ‘Tantum Ergo’.*

4.5.- Adora al Santísimo el sacerdote y se retira.

- *Se desnuda el altar y se quitan cruces de la iglesia o se cubren.*

4.6.- Comienza la jornada de oración.

4.7.- La visita al Santísimo se puede prolongar durante todo el Viernes Santo.

NOTA: Para la Adoración eucarística de este día puede emplearse la riqueza y gran variedad de textos e himnos que el ‘Ritual de la Sagrada Comunión y del culto eucarístico fuera de la Misa’ ofrece entre las páginas 92 – 125. 217 – 255.

Recuérdese que la procesión para la traslación del Santísimo, se hace de manera sencilla/sobria pero solemne. No debe asemejarse a la procesión eucarística del Jueves de Corpus, no es ni el modo, ni la ocasión.

JUEVES SANTO DE LA CENA DEL SEÑOR

“MISA VESPERTINA”

Prever:

- Los elegidos para el lavatorio.
- Decoración sobria de la iglesia, con la moderación que conviene.
- Hay que preparar suficientes hostias para la comunión de jueves y viernes.
- Lugar ‘sobrio’ para la reserva del Santísimo (que no se llama “monumento”).
- Adoración en el lugar de la reserva hasta la media noche.
- Repique de campanas para el momento del Gloria.
- Téngase en cuenta todo lo que para esta celebración expone el Misal Romano.

Cosas que preparar:

a) En la sacristía:

- Casullas blancas para los concelebrantes.
- Incensario y naveta (*al menos para el traslado del Santísimo*).
- Cruz alta y ciriales.
- Palio o Dosel (*al final*).

b) En el presbiterio:

- Campanillas y matraca.
- Lugar para el lavatorio.
- Jofaina, toalla, jabón, tina y agua suficiente (*para el lavatorio de los pies*).

c) En la credencia:

- Todo lo necesario para la Misa.
- Vino suficiente para la comunión bajo las dos especies.
- Paño de hombros o humeral.

d) Lectores:

- Monitor.
- Proclamador 1.
- Salmista.
- Proclamador 2.
- Lector de las preces.

MONICIÓN DE ENTRADA

Este día, entre la conclusión de la Cuaresma y el inicio del Triduo Pascual -que celebraremos Viernes, Sábado y Domingo-, conmemoramos la institución de la eucaristía como pascua global: Cristo, el Señor, no sólo ha instituido un rito, diciéndonos: “*Hagan esto en memoria mía*”, sino que nos ha dicho que es necesario como Él, entregar la propia vida y derramar la propia sangre por Dios y por nuestros prójimos.

Así, al caer la tarde, en gran intimidad con el Señor Jesús como lo hizo en el Cenáculo con los suyos, celebremos esta Eucaristía.

MONICIÓN AL GLORIA

Al inaugurar el Triduo Pascual con esta celebración, proclamemos antes de la Vigilia Pascual, el himno con el que damos gloria al Señor por su inmenso amor.

EL SACERDOTE ENTONA: Gloria a Dios en el cielo...

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA

Jesús se reunió con los apóstoles para celebrar una cena de despedida y hacer memoria del acontecimiento pascual. En el recuerdo de este hecho, en su celebración fue cuando instituyó el memorial que aquí celebramos.

ÉXODO 12, 1-8. 11-14

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA

Pablo sitúa la celebración eucarística entre dos horizontes, ambos referidos a Jesús, uno histórico: “*la noche que era entregado*” y otro futuro: “*hasta que vuelva*”. Escuchemos atentos este que es el relato más antiguo que nos ha llegado sobre la eucaristía.

1 CORINTIOS 11, 23-26

MONICIÓN AL EVANGELIO

Jesús estando reunido con sus discípulos celebrando el acontecimiento de la Pascua hebrea, le dio un nuevo sentido a esta celebración: El Señor y Maestro da una lección a sus discípulos de cómo actuar en la comunidad cristiana. De pie atentos escuchemos este relato.

JUAN 13, 1-15

-Homilía

-Después de la homilía, donde lo aconseje el bien pastoral, se lleva a cabo el lavatorio de los pies. Los designados se preparan para ello.

-Después del lavatorio de los pies, el sacerdote, dirige la oración universal.

-No se dice Credo.

MONICIÓN PARA EL LAVATORIO

El gesto de lavar los pies, invita a la actitud de un humilde servicio por parte del que tiene autoridad en la comunidad siguiendo el ejemplo de Cristo. Este gesto está en estrecha relación con el misterio del supremo servicio de Cristo a la humanidad.

El que preside, en persona de Cristo, realiza el signo del servicio y del amor que debemos prestarnos los unos a los otros, como una consigna para todos los de esta comunidad.

PLEGARIA UNIVERSAL

SACERDOTE: En esta celebración con la que entramos en el Triduo Pascual -que celebramos Viernes, Sábado y Domingo-, llenos de confianza presentamos nuestra oración al Padre que siempre está atento a las necesidades de sus hijos. **R/ Escúchanos, Padre.**

1. Por la Iglesia, para que, celebrando la Cena del Señor, renueve su fe y viva la alegría del resucitado presente en la eucaristía. *Oremos.*
2. Por los gobernantes llamados a luchar por la paz y la justicia, para reconozcan que su labor es ante todo y sobre todo un servicio a la comunidad. *Oremos.*
3. Por los catecúmenos y los infantes que en esta Pascua recibirán los sacramentos de la Iniciación cristiana, para que vivan de la fe del resucitado presente en la eucaristía. *Oremos.*
4. Por nuestra Diócesis de **N.**, para que renovado nuestro compromiso bautismal a partir de la eucaristía nos comprometamos a cuidar nuestra casa común. *Oremos.*
5. Por los enfermos y moribundos necesitados de la comunión cotidiana o del Viático, para que el alimento del espíritu fortalezca sus cansados y fatigados cuerpos al encontrarse con Cristo presente en la eucaristía. *Oremos.*
6. Por todos los que estamos aquí reunidos en esta celebración, para que viviendo del alimento celestial que sustenta nuestra vida cristiana, ante la violencia que vivimos en nuestro país, seamos realmente constructores de la paz. *Oremos.*

SACERDOTE: Dios Padre santo, concédenos renovarnos profundamente en esta Pascua y desear siempre vivir de Jesucristo presente en la eucaristía nuestro alimento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PRESENTACIÓN DE DONES

Junto con estas ofrendas eucarísticas de pan y de vino, queremos poner sobre el altar nuestras vidas, para que también, con tu gracia y tu bondad se transformen, llenándonos de tu paz, para el servicio de nuestras familias y nuestra comunidad.

MONICIÓN ANTES DE LA PROCESIÓN

Terminada nuestra celebración, realizaremos un gesto solemne donde reconocemos a Jesucristo presente en la Eucaristía. La reserva del Cuerpo de Cristo nos da ocasión de hacer este acto de fe y de adoración. Hagamos esta noche y durante el día de mañana Viernes -sobre todo en familia- un momento de oración ante el Santísimo Sacramento.

Una vez que se haya reservado el Santísimo Sacramento, el altar se desnudará, como signo de que iniciamos el Sagrado Triduo de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor. Con esta celebración inicia el sagrado Triduo Pascual –Viernes, Sábado y Domingo-.

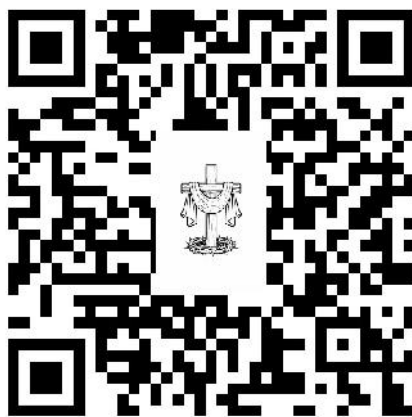
Enseguida todos nos retiraremos en un ambiente de silencio sagrado.

Después de la traslación del Santísimo Sacramento, se desnuda el altar, mismo que se recubrirá mañana sólo en el rito de la comunión. Y si es posible, se quitan de la iglesia las cruces. Si algunas no se pueden quitar, es conveniente que queden cubiertas con un velo.

Invítese a los fieles, según las circunstancias y costumbres del lugar, a dedicar alguna parte de su tiempo, en la noche, a la adoración delante del Santísimo Sacramento. Esta adoración, después de la media noche, hágase sin solemnidad.

Si en la misma iglesia no se va a celebrar la Pasión del Señor el Viernes Santo, la Misa se concluye como de costumbre.

SAGRADO TRIDUO PASCUAL



VIERNES SANTO DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

PRIMER DÍA DEL TRIDUO PASCUAL

- CATEQUESIS -

El Viernes Santo es el primer día del Triduo Pascual, día en que se celebra la *pascha passionis*, como “*paso*” del Hijo de Dios de este mundo al Padre, su sufrimiento solidario con los pecadores para destruir el pecado del mundo: su muerte destruye la muerte, toda muerte. El Viernes Santo constituye el primer acto de este paso.

El Viernes Santo conmemora la pasión y muerte del Señor, de donde surge la denominación actual: Viernes Santo de la pasión del Señor. Dos documentos de venerable antigüedad -*Traditio Apostólica* y *Didaskalia Apostolorum*- testimonian que era práctica común entre los primeros fieles un ayuno el viernes y sábado previos a la celebración de la vigilia pascual. Sin embargo, habrá que esperar hasta finales del siglo IV para encontrar, en Jerusalén, las primeras trazas de una celebración litúrgica de la pasión. Se trataba de una jornada dedicada íntegramente a la oración itinerante: los fieles se reunían en el cenáculo, veneraban la columna de la flagelación, y acudían al Gólgota, donde el obispo presentaba el madero de la cruz. Durante las estaciones se leían profecías y evangelios de la pasión, se cantaban salmos y se recitaban oraciones.

Los testimonios más antiguos de una liturgia del Viernes Santo en Roma preceden, en cambio, del siglo VII: manifiestan dos tradiciones distintas, que han llegado a través del sacramentario Gelasiano (*oficio presbiteral con adoración de la cruz, liturgia de la Palabra y comunión con los presantificados: formas previamente consagradas*) y del sacramentario Gregoriano (*liturgia papal, limitada a lecturas bíblicas y a una plegaria universal*).

El oficio romano actual, recuperado a partir de las reformas de Pío XII y del Concilio Vaticano II, contiene los tres elementos de la antigua liturgia presbiteral romana: liturgia de la Palabra que incluye tres lecturas y oración universal, elementos procedentes de la tradición papal, adoración de la Cruz, y comunión con la eucaristía consagrada la tarde anterior.

La teología del Viernes Santo es particularmente rica: durante este día, la Iglesia conmemora la pasión de su Señor y Esposo, adora su Cruz, recuerda su nacimiento del costado de Cristo y, por la plegaria universal, intercede por la salvación del universo.

El Viernes Santo es, por tanto, para el cristiano, un día de esperanza y confianza en Dios, aún en medio del dolor. Los sufrimientos de Cristo atraen la benevolencia del Padre. La cruz, símbolo del patíbulo y de la ignominia, es adorada: el instrumento de humillación se convierte en término de la gloria el viernes santo. El cristiano se encuentra, de modo especial, con la cruz, y recuerda así que, para ser fiel discípulo del maestro, debe tomar su cruz de cada día, pues sólo la cruz es la respuesta a las ansias de salvación y liberación de una humanidad que gime bajo el peso de los pecados. Por otra parte, en consonancia con la primitiva tradición de la Iglesia, el viernes y, según la oportunidad, también el Sábado Santo, hasta la Vigilia Pascual, se vive el sagrado ayuno de la Pascua.



NOTA:

Recuérdese que participar en esta celebración es más importante que en el Vía Crucis que es una expresión de la Piedad Popular.

Es muy importante catequizar en nuestras comunidades, ya que en muchos casos la tinta y el esfuerzo recae en la preparación y realización del Vía crucis, pero la **celebración central de este primer día del Triduo Pascual**, es precisamente ésta de la que aquí tratamos.

- GUÍA DE LA CELEBRACIÓN -

- Este día no hay celebración Eucarística.
 - El altar debe de estar desnudo.
- Después del mediodía se hace la celebración de la Pasión del Señor, que consta de tres partes:
 - a) Liturgia de la Palabra.
 - b) Adoración de la Cruz.
 - c) Sagrada Comunión (*Puede llevarse la comunión a los enfermos*).

- 0.1.- El sacerdote se dirige al altar.
 - Casulla roja.
 - Se postra o arrodilla (*en silencio*).
- 0.2.- El sacerdote va a la sede.
- 0.3.- Dice la oración.

1.- LITURGIA DE LA PALABRA

- 1.1.- Primera lectura.
- 1.2.- Salmo.
- 1.3.- Segunda lectura.
- 1.4.- Honor y gloria a ti...
- 1.5.- Lectura de la Pasión según San Juan.
 - Se puede proclamar entre tres personas.
- 1.6.- Homilía.
- 1.7.- Oración Universal.
 - a) El diácono dice el invitatorio.
 - b) Después se guarda un momento de silencio para orar.
 - c) El sacerdote de pie dice la oración.
 - Los fieles de pie o se arrodillan.

2.- ADORACIÓN DE LA SANTA CRUZ

- **Existen dos formas:**
- 2.1.- Primera forma de mostrar la Santa Cruz.
 - 2.1.1.- Se lleva la Cruz al altar, acompañada por los ciriales (*Cubierta con un velo morado*).
 - 2.1.2.- El sacerdote recibe la Cruz ante el altar.
 - 2.1.3.- Descubre la parte superior, la eleva y canta (*Miren...*).
 - Terminado el canto se arrodillan y adoran.
 - 2.1.4.- Descubre el brazo derecho de la Cruz, la eleva y canta (*Miren...*).
 - Terminado el canto se arrodillan y adoran.
 - 2.1.5.- Descubre por completo la Cruz, la eleva y canta (*Miren...*).
 - Terminado el canto se arrodillan y adoran.
 - 2.1.6.- Se da a adorar la Cruz.
 - Los ciriales a los lados.

-
- 2.1.7.- Se acercan procesionalmente a besar la Cruz.
- Se entona algún canto.
 - Solamente se expone una Cruz.
 - Terminada la adoración la Cruz es llevada al altar y los ciriales a su lugar.
- 2.2.- Segunda forma de adorar la Santa Cruz
- 2.2.1.- El sacerdote – diácono o ministro – va a la puerta con los acólitos.
- 2.2.2.- Toma la Cruz (*descubierta*) y comienza la procesión.
- Ciriales.
- 2.2.3.- En la entrada del templo eleva la Cruz y canta (*Miren...*).
- Terminado el canto se arrodillan y adoran.
- 2.2.4.- En la mitad del templo eleva la Cruz y canta (*Miren...*).
- Terminado el canto se arrodillan y adoran.
- 2.2.5.- En la entrada del presbiterio eleva la Cruz y canta (*Miren...*).
- Terminado el canto se arrodillan y adoran.
- 2.2.6.- Se da a adorar la Cruz.
- Los ciriales a los lados.
- 2.2.7.- Se acercan procesionalmente a besar la Cruz.
- Se entona algún canto.
 - Solamente se expone una Cruz.
 - Terminada la adoración la Cruz es llevada al altar y los ciriales a su lugar.

3.- SAGRADA COMUNIÓN

- Se reviste el altar (*mantel, corporal y libro*).
- 3.1.- Se trae el Santísimo.
- Los ciriales acompañan.
- 3.2.- Una vez que el Santísimo está en el altar, se reanuda la celebración: “Fieles a la recomendación del Salvador...”.
- 3.3.- Comunión.
- Se entona algún canto.
- 3.4.- Al final se lleva la reserva a un lugar asignado para eso.
- 3.5.- Se hace la oración después de la comunión.
- 3.6.- El sacerdote dirige una oración sobre el pueblo.
- 3.7.- Al finalizar se retira el pueblo en silencio.
- Se vuelve a desnudar el altar.

VIERNES SANTO DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

PRIMER DÍA DEL TRIDUO PASCUAL

Preparativos:

- Prever si va a haber postración o simplemente se arrodillarán.
- Qué forma de adoración de la Cruz se hará.

Cosas que preparar:

a) En la sacristía:

- Casulla roja.

b) En el presbiterio:

- Altar desnudo.
- Sagrario vacío.
- Lugar de la postración.
- Lugar y libros para la lectura de la Pasión.
- 2 velas para la adoración de la Cruz.
- Lugar para la adoración de la Cruz.

c) En la credencia

- Mantel.
- Corporal.
- Jofaina, piscina y manutergio.
- Platillo para la comunión.

d) En el lugar de la reserva:

- Paño de hombros.
- 2 cirios encendidos (*para acompañar al Santísimo al altar*).

e) Lectores:

- Monitor.
- Proclamador 1.
- Salmista.
- Proclamador 2.
- Proclamador de la Pasión.
- Proclamador de la Pasión.
- Lector de preces.

*Si se hace la primera forma de presentar la Cruz, en la credencia está la Cruz cubierta con un velo morado y dos cirios.

*Si se hace la segunda forma de presentar la Cruz, en la puerta debe estar la Cruz descubierta y dos cirios.

Primera parte

LITURGIA DE LA PALABRA

Indicaciones antes de comenzar:

Las moniciones que introducen los ritos deben hacerse antes de que comience el rito, y el rito no debe iniciar hasta que la monición haya terminado.

MONICIÓN DE ENTRADA

Antes de iniciar (todos sentados).

Este día, no es considerado como de llanto y de luto, sino como día de amorosa contemplación del sacrificio cruento de Jesús, fuente de nuestra salvación. Hoy la Iglesia no hace un funeral, sino que celebra la muerte victoriosa del Señor.

El elemento fundamental y universal de la liturgia de este día es la proclamación de la palabra. Por eso, hoy nuestra celebración es diferente. No celebramos la Eucaristía, sino que hacemos una celebración de su Pasión: *Escucharemos las lecturas que nos introducirán en el misterio que hoy recordamos, y sobre todo la Pasión según san Juan, nos ayudará a acompañar a Jesús en sus últimos momentos antes de morir; *Después, adoraremos su Cruz, como expresión de nuestra fe, admiración y agradecimiento, porque sabemos que de esta Cruz brota nuestra salvación. Y *finalmente comulgaremos, para que el Cuerpo de Cristo nos alimente en ese mismo camino de la cruz que también nosotros queremos recorrer con él.

Toda la celebración de hoy es de contemplación, de silencio y oración. Esta es una celebración para recordar que “la esperanza no defrauda”. Iniciemos pues, poniéndonos de pie, y en silencio, realicemos un momento de oración profunda. En el momento en que el ministro se postre como signo de humillación, todos nos pondremos de rodillas y oraremos en silencio.

Indicaciones para iniciar:

Salen los ministros, y se postran o se arrodillan. La asamblea se arrodilla y ora en silencio. Luego todos se levantan, el que preside va a la sede y dice la oración colecta (sin ningún saludo previo).

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Esta proclamación de la palabra de Dios pone de manifiesto la muerte triunfal de Jesucristo: el profeta Isaías ofrece la imagen de Cristo sufriente, conducido al sacrificio como oveja muda, cargado de nuestros pecados, causa de nuestra

justificación y; la carta a los Hebreos muestra a Cristo obediente que se convierte en causa de salvación eterna para todos aquellos que lo obedezcan.

1ª Lectura: ISAÍAS 52, 13 - 53,12.

2ª Lectura: HEBREOS 4, 14-16; 5, 7-9.

Indicaciones para la lectura de la Pasión:

* No se llevan velas ni incienso para la lectura de la Pasión.

* No se hace el saludo al principio ni se signa el libro.

* Sólo el diácono pide la bendición del sacerdote para la lectura de la Pasión.

PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN JUAN 18, 1- 19,42
Ciclos A, B y C

PLEGARIA UNIVERSAL

MONICIÓN: Hoy nuestra oración toma un tono más solemne. Nosotros como asamblea hemos sido iluminados e interpelados por la palabra de Dios, y debemos abrirnos a la caridad orando por todos los hombres y mujeres del mundo. Por eso a cada intención todos haremos oración en silencio, y después de la oración del sacerdote todos responderemos con nuestro Amén. Nos ponemos de pie.

*La oración universal se encuentra en el Ritual de Semana Santa, p. 145ss.

Segunda parte

ADORACIÓN DE LA CRUZ

Indicaciones para la presentación de la Cruz:

La entrada de la cruz debe ser solemne, según las posibilidades de cada lugar. Acompaña la cruz dos velas encendidas, que se colocarán a los lados de la cruz. La adoración deberá ser personal, sin prisas, con cantos adecuados.

MONICIÓN ANTES DEL DESCUBRIMIENTO

La liturgia de este día se concentra toda ella sobre el sacrificio cruento de Cristo, no sobre el memorial de la cena del Señor. En lugar de la celebración de la Eucaristía se realiza la adoración de la cruz. Se pone de manifiesto la victoria de Cristo sobre el mundo y el pecado mediante la cruz. Hoy cantamos a Cristo vencedor y ya proclamamos su resurrección: *“Tu cruz adoramos, Señor, y tu santa resurrección alabamos y glorificamos, pues del árbol de la cruz ha venido la alegría al mundo entero”*, como se advierte, la Iglesia no separa la muerte de la resurrección de Jesús.

MONICIÓN DESPUÉS DEL DESCUBRIMIENTO

La cruz fue escándalo para los judíos; para los griegos, locura; para otros, piedra de choque. Para nosotros es la “Cruz gloriosa” de la pasión que transfigura el drama del Gólgota en la “hora de la glorificación”.

Nosotros los cristianos, en la Cruz vemos el instrumento por el que nos llegó la alegría de la redención. Al adorarla, recordamos que la Cruz es medio, instrumento y vehículo del encuentro con el misterio de Cristo.

Tercera parte

SAGRADA COMUNIÓN

Indicaciones:

Se extiende un mantel sobre el altar y se pone sobre él un corporal y el misal. Enseguida se trae el Santísimo Sacramento del lugar del depósito. Dos ministros, con candeleros encendidos, acompañan al Santísimo Sacramento y depositan luego los candelabros a los lados del altar.

MONICIÓN ANTES DEL PADRENUESTRO

La celebración de la Pasión del Señor, es el segundo momento de la Pascua de Jesús. Ahora continuaremos con el rito de la comunión. Este rito tiene estrecho vínculo con el misterio de la Cruz gloriosa, símbolo central del Viernes Santo. Aunque no celebremos la Eucaristía, comulgaremos el Cuerpo de Cristo que nos pone en contacto con el misterio de aquél que es nuestra Pascua inmortal. Dispongámonos para unirnos a Señor que nos salva.

Indicaciones finales:

*No hay bendición y todos salen en silencio -una vez hecha la genuflexión a la Cruz- (sin dar avisos ya que esto podría romper el clima de reflexión).

*Después de la celebración se desnuda el altar, dejando, sin embargo, sobre él la Cruz con dos o cuatro candeleros.

*Es aconsejable dejar la iglesia abierta (hoy y mañana) para que todos los que quieran puedan ir a orar.

SÁBADO SANTO

SEGUNDO DÍA DEL TRIDUO PASCUAL

- CATEQUESIS -

El Sábado Santo, denominado gran sábado por los cristianos de Oriente, honra el descanso de Cristo en el sepulcro, su descenso a los infiernos y su encuentro con cuantos esperaban la apertura de los cielos. Este día los cristianos se recogen en silencio y, mediante la oración y el ayuno, esperan la resurrección del Señor. Por esta razón, la Iglesia no conoce reunión litúrgica alguna fuera de la celebración cotidiana de las Horas.

En los primeros siglos de la Iglesia, este Sábado se caracterizaba por ser un día de ayuno absoluto, previo a la celebración de las fiestas pascuales. A partir del siglo XVI, con la anticipación de la Vigilia Pascual a la mañana del sábado, el significado litúrgico del día quedó completamente oscurecido –“*sábado de gloria*”, se le denominaba popularmente-, hasta que las sucesivas reformas del siglo XX le han devuelto su originaria significación.

El Sábado Santo debe ser un día de intensa oración, acompañando a Jesús en el silencio del santo sepulcro. En apariencia, la historia de Cristo ha terminado; la causa de Dios se ha perdido, pero Jesús desciende a los infiernos para librar a los justos de la antigua Ley, en premio a su vida de fe en las promesas mesiánicas. El cristiano, unido a los dolores de María sabe que el silencio de Dios en la historia es sólo aparente y se llena de esperanza para la vida futura.

Tiene una gran importancia en este día la participación en el Sacramento de la reconciliación, indispensable camino para purificar el corazón y predisponerse para celebrar la pascua íntimamente renovados.

Durante el Sábado Santo, la Iglesia permanece junto al sepulcro del Señor, meditando en su pasión y muerte, y se abstiene de celebrar el sacrificio de la misa (por lo que conserva el altar enteramente desnudo) hasta, que después de la Vigilia solemne o espera nocturna de la resurrección, se desborda la alegría pascual, cuya exuberancia inunda los cincuenta días subsiguientes.

HOY NO PUEDE DARSE LA SAGRADA COMUNIÓN (NI A LOS ENFERMOS) MÁS QUE A MODO DE VIÁTICO.



TIEMPO PASCUAL

DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR.

VIGILIA PASCUAL EN LA NOCHE SANTA

- CATEQUESIS -

La Vigilia Pascual, la noche santa de la resurrección del Señor, es considerada como la madre de todas las vigiliass (san Agustín). En ella, la Iglesia espera en atenta vela la resurrección de Cristo, y la celebra en los sacramentos de iniciación: bautismo, confirmación y Eucaristía. Con la Vigilia Pascual, el Triduo Sacro y todo el año litúrgico alcanzan su centro, el puente donde confluyen las celebraciones anuales de los misterios de la vida de Cristo.

La celebración litúrgica de la Pascua del Señor se encuentra en los orígenes mismos del culto cristiano. Desde la generación apostólica, los cristianos conmemoraron semanalmente la resurrección de Cristo, por medio de la asamblea eucarística dominical. Además, ya desde el siglo II, la Iglesia celebraba una fiesta específica como memoria anual de la pascua, aunque las distintas tradiciones subrayan otro contenido del misterio: pascua-pasión (se celebraba el plenilunio de primavera, 14 de Nisán según el calendario lunar judío, acentuando el hecho de la cruz) y pascua-glorificación, que, privilegiando la resurrección del Señor, se festejaba el domingo posterior al primer plenilunio de primavera, día de la resurrección de Cristo. Esta última práctica se impondría en toda la Iglesia desde comienzos del siglo III.

La Vigilia Pascual es el quicio de todo el misterio de Cristo. La noche santa culmina el Triduo Sacro. Dando inicio, en su prolongación en el domingo de resurrección, al tiempo pascual. La Vigilia comienza cuando Cristo aún descansa en el sepulcro y termina en la madrugada del día consagrado a la gloria de su resurrección. Por ello, su celebración debe acontecer una vez entrada la noche y antes del alba del domingo.

El contenido teológico de la Vigilia Pascual engloba, a un tiempo, el misterio de Cristo salvador y del cristiano salvado. De aquí que, a los misterios de la glorificación de Cristo y de la inserción del cristiano en su Misterio Pascual mediante los sacramentos de iniciación, se añade la espera de la segunda venida, gloriosa, del Señor.

Hoy día, la Vigilia Pascual posee una estructura litúrgica articulada a partir de cuatro ritos de un hondo carácter simbólico: *lucernario o liturgia de la luz, *liturgia de la palabra, *liturgia bautismal y *liturgia eucarística.

*La liturgia de la luz encuentra su origen en el antiguo oficio del lucernario, celebrando cada anochecer con la bendición de las lámparas. El rito actual simboliza a Cristo, luz del mundo, que con su muerte y resurrección vence a las tinieblas del pecado. El oficio de lucernario consta, a su vez, de la bendición del fuego, la bendición y encendido del cirio, la procesión con el cirio y el canto del Pregón pascual.

*La liturgia de la palabra consta de nueve lecturas. Las lecturas del antiguo testamento desarrollan los grandes temas de la historia de la salvación: creación (*figura o anticipo de la nueva creación obrada por la muerte y resurrección de Cristo*), sacrificio de Abraham (*figura de sacrificio de Cristo, con el que se sella la nueva alianza*), paso del mar Rojo (*figura del bautismo*), nueva Jerusalén (*figura de la Iglesia y del cielo*), la alianza perpetua (*figura de la alianza sellada en Cristo*), fuente de la sabiduría (*figura de la vida eterna*), rocío del agua pura (*figura del corazón nuevo en la resurrección*), ... Acompaña a cada lectura una oración que explica y subraya el significado de los textos, a la luz del misterio de Cristo. Por su parte, las lecturas del Nuevo Testamento se centran en el bautismo, sacramento de participación en la muerte y resurrección pascuales de Cristo. Por último, el Evangelio proclama los acontecimientos de la mañana del Domingo de Pascua.

La Vigilia Pascual siempre se ha considerado un día consagrado al bautismo. De aquí que, aun cuando no haya nuevas incorporaciones sacramentales a la Iglesia, la *liturgia bautismal deba siempre suceder a la liturgia de la palabra. Consta de letanías, bendición del agua, bautismo (*en su caso*) y renovación de las promesas bautismales. Este último rito es un momento adecuado para reavivar en los fieles la conciencia de que el bautismo no es un rito pasajero, sino una realidad permanente, una vocación a la santidad que abarca toda su existencia.

La Vigilia alcanza su cima con la *liturgia eucarística, máxima expresión del Misterio Pascual como reactualización de la muerte salvífica de Cristo. La oración sobre las ofrendas relaciona la Eucaristía con la nueva vida que nace de los sacramentos pascuales; el prefacio se centra en el Misterio Pascual de la muerte y glorificación de Cristo, y la oración después de la comunión contempla a la Eucaristía como el sacramento pascual que dona y exige la caridad fraterna universal.



- GUÍA DE LA CELEBRACIÓN -

1.- LUCERNARIO O SOLEMNE COMIENZO DE LA VIGILIA

1.1.- BENDICIÓN DEL FUEGO

- Se apagan las luces de la iglesia.
- Se enciende el fuego fuera de la iglesia en un lugar adecuado.
- Allí se congrega el pueblo.
- Un ministro lleva el Cirio.

1.1.1.- Saludo y exhortación del sacerdote.

1.1.2.- Bendición del fuego.

1.1.3.- Se hace el rito de los símbolos del Cirio Pascual.

1.1.4.- Se enciende el Cirio con el fuego nuevo.

1.2.- PROCESIÓN

1.2.1.- El diácono – sacerdote, toma el Cirio lo eleva y canta (LUZ DE CRISTO)

1.2.2.- Comienza la procesión a la iglesia.

- Incensario.
- Diácono – sacerdote con el Cirio Pascual.
- Asamblea.

1.2.3.- En la puerta de la iglesia eleva el Cirio y canta (LUZ DE CRISTO).

- En este momento se encienden las velas.

1.2.3.- Al centro de la iglesia eleva el Cirio y canta (LUZ DE CRISTO).

- En este momento se encienden las velas.

1.2.4.- Llegando al altar, el diácono – sacerdote, vuelto hacia el pueblo, eleva el Cirio y canta (LUZ DE CRISTO).

1.3.- PREGÓN PASCUAL

- El sacerdote va a la sede.
- El diácono deja el Cirio en su lugar (en medio del presbiterio).

1.3.1.- Se pone incienso, el diácono pide la bendición al sacerdote.

1.3.2.- Se incienso el libro y el Cirio.

1.3.3.- Proclama solemnemente el Pregón Pascual.

- Todos de pie con las velas encendidas.
- Puede utilizarse o la forma larga o la breve (*Ritual semana Santa, p. 177*

ss.).

- Terminado el Pregón, se apagan las velas y se sientan.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA

- Se proponen nueve lecturas, siete del Antiguo Testamento y dos del Nuevo Testamento.

- Según las circunstancias puede reducirse el número de las lecturas (*no es lo más recomendable*).

- Deben proclamarse por lo menos tres lecturas del Antiguo Testamento, nunca debe omitirse la tercera lectura (Ex 14). Deben realizarse siempre las lecturas del Nuevo Testamento.

2.1.- El sacerdote invita a la asamblea al comenzar las lecturas.

2.2.- Se proclama la lectura.

2.3.- Se canta – proclama el salmo.

2.4.- El sacerdote dice una oración.

- De pie todos.

- Se repite este orden durante todas las lecturas.

2.5.- Terminada la última lectura del Antiguo Testamento, se encienden las velas del altar

y el sacerdote entona solemnemente el “*Gloria*”. Se tocan las campanas.

2.6.- Después del Gloria, se hace la oración colecta.

2.7.- Se proclama la epístola.

- Permanecen sentados.

2.8.- Terminada la epístola todos se ponen de pie y el sacerdote entona solemnemente el “*Aleluya*”.

2.9.- Se dice el salmo.

2.10.- Para el Evangelio no se llevan velas, sí el incienso.

2.11.- Homilía.

3.- LITURGIA BAUTISMAL

3.1.- El sacerdote y los ministros van al lugar del bautismo.

3.2.- Se acercan quienes van a bautizar.

3.3.- El sacerdote exhorta a los presentes.

3.4.- Se entonan las letanías.

- Si no hay bautizos, omitidas las letanías se procede a bendecir el agua.

3.5.- Bendición del agua bautismal.

3.6.- Sigue la renuncia a Satanás, la profesión de fe y la recepción del bautismo.

3.7.- Tras la profesión de fe, el sacerdote rocía al pueblo con agua bendita.

3.8.- Ritos ilustrativos del bautismo.

3.9.- Si no se hizo la Letanía de los santos, Oración Universal.

- No se dice Credo.

4.- LITURGIA EUCARÍSTICA

- Como de ordinario.

4.1.- Presentación y preparación de dones.

4.2.- Oración y ofrendas.

4.3.- Anáfora / Plegaria eucarística

4.4.- Rito de la Comunión.

4.5.- Rito de conclusión.

DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

TERCER DÍA DEL TRIDUO PASCUAL

VIGILIA PASCUAL EN LA NOCHE SANTA

Preparativos

- Organización para que los fieles tengan velas.
- Lugar de reunión, trayecto y organización de la procesión.
- Los signos que se harán en el Cirio.
- El cantor del Pregón pascual (*preparado*).
- Los cantores de las letanías.
- Preparación de los bautizandos, sus papás y padrinos (*participación y lugar*).
- Proclamadores de la Palabra y selección de lecturas.
- La forma de renovación de las promesas bautismales que se va a usar.
- Apagar y encender las luces a su debido tiempo.
- Repique de campanas para el Gloria.
- Registración de los libros litúrgicos (*Misal Romano, y si fuera necesario: Libro de Semana Santa y Ritual del Bautismo*).

Cosas que preparar:

a) En el lugar de la reunión:

- Hoguera.
- Cirio Pascual.
- Velita para encender el Cirio.
- Punzón y/o estilete.
- Cinco granos de incienso.
- Incensario sin brasas.
- Tenazas para sacar las brasas de la hoguera.
- Naveta con incienso perfumado.
- Velas para los ministros.
- Linterna.
- Ornamentos blancos

b) En el presbiterio:

- Candelero digno (*adornado con flores naturales*) para el Cirio Pascual.
- Campanas.
- Recipiente con agua, adornado (*si no está ahí la pila bautismal*).

c) En la credencia:

- Lo necesario para la celebración.
- Lista de quienes serán bautizados.
- Ritual de Bautismo (*si fuera necesario*).
- Hisopo y acetre para la aspersión.
- Santos oleos, toalla, algodones...
- Paño de hombros (*si fuera el caso de trasladar la Reserva del Santísimo*).

d) Lectores:

- Monitor.
- Ocho proclamadores de la palabra.
- Siete salmistas.
- Cantor de las letanías (*Si fuera el caso*).

Toda la celebración de la Vigilia Pascual **se debe realizar en la noche**, de modo que no debe comenzar antes del principio de la noche del sábado, ni terminar después del alba del domingo.

LA VIGILIA DE ESTA NOCHE, LA MÁS GRANDE Y NOBLE DE TODAS LAS SOLEMNIDADES, SEA UNA SOLA PARA CADA UNA DE LAS IGLESIAS.

INDICACIÓN GENERAL:

La dimensión pastoral que nos plantea hoy la Vigilia Pascual es el guiar, presentar, preparar y ayudar a vivir en su plenitud el Misterio Pascual, en la Noche Santa, donde **la sacramentalidad del acontecimiento redentor de nuestro Señor Jesucristo se nos presenta en toda su verdad teológica y belleza litúrgica**. Por lo tanto, **ésta es la principal celebración del Año Litúrgico, y habrá que prepararla muy bien**.

Exige un esfuerzo pastoral para acentuar el riquísimo sentido que tiene esta Vigilia Pascual.

HAY QUE SUBRAYAR LOS ASPECTOS PRINCIPALES, NO LOS FOLKLÓRICOS.

VIGILIA PASCUAL EN LA NOCHE SANTA

Primera parte

LUCERNARIO O SOLEMNE COMIENZO DE LA VIGILIA

BENDICIÓN DEL FUEGO

AMBIENTACIÓN

Nos reunimos para celebrar la Vigilia Pascual, que es la máxima celebración de todo el Año, y el centro y corazón de la vida de la Iglesia. Esta Vigilia *“es el culmen y centro del Año Litúrgico; es la solemnidad hacia la que convergen todas las demás fiestas; es la celebración de acontecimientos históricos y de prodigios divinos extraordinarios...”* (Juan Pablo II).

La celebración de esta solemne Vigilia Pascual contiene toda la verdad y centralidad del Misterio Pascual. Nosotros en el aquí y ahora pregustamos y tomamos parte en aquella Liturgia celestial que se celebra en la ciudad santa de Jerusalén, hacia la cual nos dirigimos como peregrinos de esperanza y donde Cristo está sentado a la derecha de Dios.

Vivamos intensamente esta actualización del acontecimiento redentor de nuestra existencia: la Muerte y Resurrección del Señor, su tránsito desde la Cruz al Cielo.

1. El sacerdote y los fieles se signan, mientras él dice: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, **enseguida saluda al pueblo, como de costumbre, le hace una breve monición sobre la vigilia de esta noche.**

2. BENDICIÓN DEL FUEGO

MONICIÓN PARA LA BENDICIÓN DEL FUEGO

El fuego será bendecido y se identificará esta luz con el propio Cristo. Cuando el sol cósmico ya no nos alumbra, recordamos cómo siempre somos iluminados por el Señor, luz del mundo, que elimina nuestras tinieblas.

3. ORNATO Y ENCENDIDO DEL CIRIO PASCUAL

MONITOR

El Cirio pascual que es símbolo de Cristo glorioso y resucitado, se convierte en parte integrante y esencial de esta celebración. Por eso ahora, se grabará en él una cruz, que al mismo tiempo une el Viernes Santo con la resurrección que ahora celebramos.

SACERDOTE: *“Cristo ayer y hoy, principio y fin”*

MONITOR

Se trazará también la primera y la última letra del alfabeto griego, porque nos recuerda que Cristo es la eterna novedad que recrea todas las cosas, el Principio y el Fin.

SACERDOTE: *“Alfa y Omega”*

MONITOR

Ahora se grabarán los números de este año, porque el tiempo es para nosotros una oportunidad para ser insertados en la nueva vida que Cristo nos da.

SACERDOTE: *“Suyo es el tiempo y la eternidad, a Él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén”.*

MONITOR

También se incrustarán cinco granos de incienso, signo de las llagas de Cristo; pues el mismo que fue clavado en la cruz es el que ha resucitado.

SACERDOTE: *“Por sus santas llagas / gloriosas, / nos proteja / y nos guarde / Jesucristo, nuestro Señor. Amén”*

MONITOR

Tras haber preparado el Cirio, ahora se encenderá con el fuego nuevo bendecido. Y desde este momento se convertirá en un auténtico sacramental, pues será la imagen de Jesús que nos dice: *el que me sigue no caminará en la oscuridad* (Jn 8, 12).

SACERDOTE: *“Que la luz de Cristo, resucitado y glorioso, disipe las tinieblas de nuestro corazón y de nuestro espíritu”.*

4. PROCESIÓN CON EL CIRIO MONITOR

Ahora que el Cirio se ha encendido, iremos en procesión hacia el interior de la iglesia. Así evocaremos el nuevo éxodo hacia la tierra prometida, pero ya conquistada; *del mismo modo que los hijos de Israel durante la noche eran guiados por una columna de fuego, así los cristianos seguimos a Cristo resucitado.*

PREGÓN PASCUAL

MONICIÓN

En este Cirio pascual que arde y nos alumbra y que representa el misterio de la luz de Cristo, como Iglesia expectante -que con sus velas encendidas espera el retorno definitivo de su Señor-, roguemos al Señor que en esta hora nos haga experimentar la alegría de su luz y pidámosle que nosotros mismos seamos portadores de su luz.

Segunda parte

LITURGIA DE LA PALABRA

Indicaciones:

En esta Vigilia, “madre de todas las Vigilias”, se proponen nueve lecturas, siete del Antiguo Testamento y dos del Nuevo (la Epístola y el Evangelio), que deben ser leídas todas, siempre que sea posible, para conservar la índole de la Vigilia, la cual EXIGE QUE DURE UN TIEMPO PROLONGADO.

Sin embargo, donde lo pidan circunstancias pastorales verdaderamente graves, puede reducirse el número de lecturas del AT; pero téngase siempre en cuenta que la lectura de la palabra de Dios, es parte fundamental de esta Vigilia Pascual. Deben leerse, por lo menos tres lecturas del AT, tomadas de la Ley y los Profetas, y cántese sus respectivos salmos responsoriales. Nunca se omita la tercera lectura, tomada del capítulo 14 del éxodo, con su cántico.

MONICIÓN GENERAL PARA LAS 7 LECTURAS DEL AT

La Vigilia Pascual es *la gran Noche de la Palabra*. En esta noche, la Iglesia, en su velar, centrada en los textos de la Escritura, revive ¡el extraordinario cumplimiento de las Escrituras! De esta manera, “...comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas (Lc 24, 27), interpretamos el Misterio Pascual de Cristo. Vivamos esta segunda parte de la Vigilia, con sosiego y actitud reverente como verdaderos oyentes de la Palabra.

Iniciaremos con la lectura del libro del Génesis que culminará con la proclamación del Evangelio.

MONICIÓN AL GLORIA

En esta noche de la Vigilia Pascual, hemos escuchado los textos del Antiguo Testamento. Ahora, antes de escuchar el Evangelio, el anuncio de la Pascua, pongámonos de pie y cantemos con júbilo al Señor que nos salva.

El sacerdote entona: Gloria a Dios en el cielo...

Se encienden las velas del alatar y el resto de las luces, mientras se tocan las campanas.

MONICIÓN A LA EPÍSTOLA

El texto que ahora escucharemos hace referencia al Bautismo. En esta noche celebramos y recordamos cómo el Bautismo incorpora a los creyentes a Cristo y los une al Señor.

ROMANOS 6, 3-11

ORACIÓN COLECTA

MONICIÓN PARA EL EVANGELIO (*Antes del aleluya*)

Ha llegado el momento de proclamar y escuchar el anuncio que renueva toda la historia. El anuncio que nos sitúa ante el hecho sorprendente del inicio prodigioso de una nueva creación. Por eso ahora, nos uniremos al canto gozoso que anuncia este prodigio.

MATEO 28, 1 - 10

Después del Evangelio, no se omita la homilía, aunque breve.

Tercera parte

LITURGIA BAUTISMAL

MONICIÓN

Inicia el tercer momento de esta celebración, llamada ‘Liturgia Bautismal’.

La Vigilia Pascual puede ser definida también como la *Noche del Agua*, pues Dios a través de ella, ha hecho maravillas a lo largo de toda la historia de salvación. Ella es símbolo de fertilidad, de fecundidad y de vida. Pero también aparece como una fuerza incontrolable que causa muerte. Por eso en el Bautismo vemos esta doble vertiente de vida y de muerte, poniendo énfasis en su aspecto de fuente de vida.

El agua es símbolo de Aquel que es *Señor y dador de vida*. Con expectación y gratitud vivamos este momento.

NOTA: Es aconsejable que en esta Vigilia se celebre el Bautismo de al menos uno. Si no hay bautismo, sólo se hace la bendición de la fuente (*pueden guiarse por el Ritual de Semana Santa, p. 220 ss.*). Aquí presentamos el esquema cuando se celebra el Bautismo.

- Monición introductoria
- Letanía de los santos
- Oración

-
- Bendición del agua bautismal
 - Renuncia y profesión de fe (*se encienden de nuevo todas las velas de los presentes*)
 - Bautismo
 - Aspersión
 - Unción - Crismación
 - Imposición de la vestidura blanca
 - Entrega del cirio encendido

NOTA: Como se ha tenido la ‘Letanía de los santos’, la plegaria universal se suprime.

ORACIÓN UNIVERSAL

SACERDOTE: Con un corazón sincero y lleno de alegría, oremos diciendo: Te rogamos, óyenos.

1. Por todos los bautizados que formamos la Iglesia de Cristo, para que la celebración de esta Vigilia Pascual, haga de nosotros hombres y mujeres que iluminemos la sociedad con un sentido nuevo de esperanza. *Roguemos al Señor.*
2. Por todas las naciones de la tierra, especialmente nuestro país, para que quienes nos gobiernan antes de vivir en la lucha de poderes, más bien busquen incansablemente la paz. *Roguemos al Señor.*
3. Por todos los que sufren, sobre todo por la violencia incontrolable en que vivimos, para que su tristeza se convierta en un gozo tan grande que nadie sea capaz de quitárselos. *Roguemos al Señor.*
4. Por todos los ciudadanos, hombres y mujeres de buena voluntad, para que en medio de la sociedad en que vivimos, todos seamos artesano de la paz. *Roguemos al Señor.*

SACERDOTE: Señor, atiende a las súplicas que con fe te dirigimos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Cuarta parte

LITURGIA EUCARÍSTICA

MONICIÓN

El punto culminante de esta Vigilia Pascual es la celebración de la Eucaristía que es el sacramento pascual por excelencia, memorial del sacrificio de la cruz, presencia de Cristo resucitado, consumación de la Iniciación Cristiana y pregustación de la Pascua Eterna.

Esta Vigilia, culmina con la fiesta de las fiestas, con el banquete eucarístico donde a través de los signos del *pan* y del *vino*, participamos con Cristo de su Resurrección y de su Vida Inmortal.

Ahora, mientras se acercan las ofrendas, preparémonos para unirnos íntimamente con Cristo y con nuestros prójimos por medio de la Comunión. Ya que comulgar es recibir a Cristo y aceptar a todos los que nos rodean.

- Presentación de los dones.
- Oración sobre las ofrendas.
- Anáfora (*Plegaria eucarística*) con prefacio propio.
- Rito de la comunión (*Es recomendable sea bajo las dos especies eucarísticas*).
- Rito de conclusión.
- Bendición solemne (Misal Romano 'Edición típica para México' según la *Editio Typica Tertia*, CEM, octubre de 2013. *Edición BP* p. 338 ó *Edición 2018*, p. 341ss.; *Edición BAC* p. 343).

Para despedir al pueblo, se canta o dice:

Anuncien a todos la alegría del Señor resucitado.
Vayan en paz, aleluya, aleluya.

o bien:

Pueden ir en paz, aleluya, aleluya.

Todos responden:

Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya.

DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

TERCER DÍA DEL TRIDUO PASCUAL

- SOLEMNIDAD –

MISA DEL DÍA

- CATEQUESIS –



Concluida la celebración de la Vigilia de la Pascua, comienza la cincuentena pascual, que conmemora la glorificación de nuestro Señor Jesucristo, la donación del Espíritu Santo al mundo y el comienzo de la misión de la Iglesia; al tiempo que anticipa la plenitud de la gloria eterna en la consumación de los siglos. El tiempo pascual, constituido por los cincuenta días que transcurren entre el Domingo de Resurrección y el Domingo de Pentecostés, constituye un solo y único día festivo: el gran Domingo.

El origen de la cincuentena pascual se confunde con la celebración anual de la Pascua. La Pascua surgió, en efecto, en analogía al culto de Israel, como una fiesta que se prolonga durante cincuenta días. A partir del siglo IV, esta primitiva unidad se fragmentó, cuando comenzaron a celebrarse de modo histórico los acontecimientos salvíficos que constituyen el Misterio Pascual.

La primera semana de la cincuentena forma la octava de Pascua, que se celebra como una única solemnidad del Señor. Además de por sus hondas raíces simbólicas, esta semana *-in albis*, como se denomina en el rito romano- surgió en el siglo IV con el fin de asegurar a los neófitos una catequesis mistagógica acerca de los divinos misterios que habían experimentado en los sacramentos de iniciación. El domingo que cierra la semana, el octavo día, constituye el día más solemne del año litúrgico después del Domingo de Resurrección.

MISA DEL DÍA

PARA ENCENDER EL CIRIO

(*Antes del canto de entrada*).

En este domingo -tercer día del Triduo Pascual- celebramos la obra maravillosa que Cristo ha llevado a cabo en el Misterio de su Pascua. En la Vigilia Pascual que es la *fiesta de las fiestas del Año Litúrgico*, hemos celebrado el acontecimiento redentor de Nuestro Señor Jesucristo. Por eso, ahora al iniciar nuestra solemne eucaristía, nos pondremos de pie, pues el Cirio Pascual que es imagen de Cristo glorioso y resucitado será encendido para recordarnos, cómo Él inmortal y glorioso está presente entre nosotros.

Una persona enciende el cirio pascual, mientras tanto se inicia con el canto de entrada.

-Canto de entrada

-Saludo

-Aspersión

MONICIÓN A LA ASPERSIÓN

Iniciemos esta celebración renovando el recuerdo de nuestro Bautismo, cuando fuimos incorporados a la vida nueva de Jesús resucitado. Hoy, al recibir la aspersión del agua bendita, le pedimos que nos ayude para dar verdadero testimonio de vida cristiana.

El Misal Romano 'Edición típica para México' según la *Editio Typica Tertia*, CEM, octubre de 2013, en su Apéndice, ofrece el Rito para la bendición y aspersión del agua en los Domingos (*Edición BP p. 1266 ss; Edición BP 2018, p. 1341 ss; Edición BAC p. 1331 ss.*).

MONICIÓN A LAS LECTURAS

En este Domingo de Pascua, en que celebramos la fiesta de la Resurrección, escuchemos con atención la proclamación de la palabra de Dios. El mismo Señor, vivo y glorioso, nos hablará y nos animará a vivir con intensidad estas fiestas pascuales.

-HECHOS DE LOS APÓSTOLES 10, 34. 37-43.

-SALMO 117.

-COLOSENSES 3, 1-4.

O bien: -1 CORINTIOS 5, 6-8.

MONICIÓN A LA SECUENCIA

Escucharemos ahora, un bellissimo himno en el que se narra con pocas palabras todo el misterio de la Resurrección y de nuestra salvación.

MONICIÓN AL EVANGELIO (*antes del Aleluya*)

Escuchemos ahora el anuncio de la primera mañana de Pascua. Cristo ha resucitado. ¡Él vive! ¡De pie, cantemos con alegría el ALELUYA!

-JUAN 20, 1 – 9.

-Año A: MATEO 28, 1 – 10.

-Año B: MARCOS 16, 1 – 7.

-Año C: LUCAS 24, 1 – 12.

O bien, en las Misas vespertinas del domingo: -LUCAS 24, 13 – 35.

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

SACERDOTE: Jesús resucitado nos muestra el amor de Dios, nuestro Padre. Jesús es nuestro camino. Por eso hoy le presentamos con fe y esperanza nuestras peticiones, por nosotros y por todos nuestros hermanos, los hombres y mujeres del mundo entero, diciendo: *Jesús resucitado, escúchanos.*

1. Por el Papa León, obispos y presbíteros, para que participando todos de la vida que nos trajo Jesús, nos guíen por el camino de la resurrección. *Oremos.*

2. Por los que gobiernan nuestra Patria, para que la luz de la resurrección los alcance y lleven por caminos de justicia y paz a los que habitamos este País. *Oremos.*

3. Por los que vacilan en su fe, para que la celebración de estos misterios les ilumine y redescubran el camino verdadero. *Oremos.*

4. Por los enfermos y desamparados, y por los que sufres a causa de la violencia, para que encuentren en nosotros una mano que los atienda. *Oremos.*

5. Por todos los cristianos católicos que esparcidos por todo el mundo celebramos en este día la alegría de la resurrección, para que llevemos esta gozosa esperanza a todos los demás. *Oremos.*

SACERDOTE: Jesús resucitado, escúchanos y danos la fuerza de tu Espíritu. Tú, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos.

MONICIÓN A LA PRESENTACIÓN DE DONES

Con el *pan* y el *vino* nos ofrecemos cada uno de nosotros para que la vida nueva que obtenemos por el triunfo del Señor, la compartamos con alegría con nuestros prójimos, con quienes somos el cuerpo místico de Cristo.

-
- Oración sobre las ofrendas.
 - Anáfora (Plegaria eucarística) con prefacio propio.
 - Rito de la comunión.
 - Oración después de la comunión.
 - Rito de conclusión.
 - Bendición solemne (Misal Romano ‘Edición típica para México’ según la *Editio Typica Tertia*, CEM, octubre de 2013. *Edición BP* p. 338 ó *Edición 2018*, p.341 ss.; *Edición BAC* p. 343).

Para despedir al pueblo, se canta o dice:

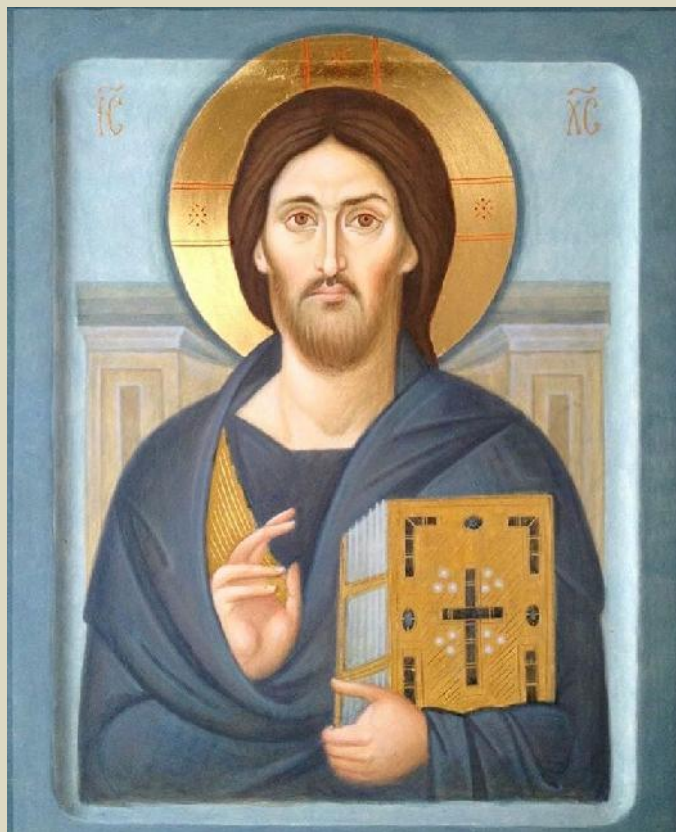
Anuncien a todos la alegría del Señor resucitado.
Vayan en paz, aleluya, aleluya.

o bien:

Pueden ir en paz, aleluya, aleluya.

Todos responden:

Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya



“CRISTO RESUCITADO, AYER Y HOY, PRINCIPIO Y FIN,
ALFA Y OMEGA. SUYO ES EL TIEMPO Y LA ETERNIDAD.
ÉL ES EL LIBERTADOR Y EL SEÑOR DE LA HISTORIA.
A ÉL LA GLORIA Y EL HONOR, AHORA Y SIEMPRE, POR LOS
SIGLOS DE LOS SIGLOS.
AMÉN”.

COMISIÓN DIOCESANA PARA LA PASTORAL LITÚRGICA

DIÓCESIS DE SAN JUAN DE LOS RÍOS

PASCUA DEL SEÑOR 2026